

Notas

Franco Fabro



Capítulo 1

1

Una noche fugaz de besos en la galaxia de tu piel,
fue el tango de tus brazos en mareas sin rumbo
o quizá el aroma febril de tu perfume
el que exhume a mis instintos de jugar con nuestra sed.

2

No deseo ser en tu cielo estrella opaca que aunque longeva sea invisible,
o el hirviente corazón coral que es de tu mar olvido.

Lo que deseo es ser contigo miel de este camino deseando desearte
sentirnos sentir.

3

Hacedor de flores,
remador de deseos,
orfebre de miradas
ladrón del alma.

Pueril semblante,
quiero ser,
perdido en tu árbol
dibujante de sueños.

Escalar tu montaña,
andar por las nubes,
saludar a tu luna y
dormir en su cuna.

Planeando en tu cielo
desciendo sutil,
descubriendo tus venas
navego hasta a ti.

Hacedor de tus flores,
remador de tus deseos,
orfebre de tus miradas,
ladrón de tu alma.

4

Entierro firme la pintura de ligadas caricias,
libero el traje arrugado que mira con despecho,
titanes mórbidos aterran su suelo
y susurran como amapolas sangrientas.

Lago que desemboca en los charcos del alma,
meditación profunda palpando lágrimas.

Ruido sintético,
lúgubre acantilado,
finas notas arpegiadas sin calidez.

Retiro lo truculento del robo mundano.

5

Serpiente del destino, ¿qué querrás de nosotros?
¿Será que anhelas nuestras libertades rotas,
o con desidia succionas nuestros sueños diarios?

No lo sé, música de calma, paciencia eterna,
¿contradicciones necesarias?, no lo creo.

No poder derrotarte es deplorable,
ser tu presa lábil tan sólo a un paso del abismo
¿quién creyera de lo que eres capaz cuando lo buscas?

Devuélveme el oficio de arquitecto,
devuélveme el poder de mi reflejo.

Tal vez.

6

¿Pretendes, infame verso, apoderarte de mis letras?
¿Pretendes invocar al fantasma innecesario de la impaciencia? ¿Pretendes
titubear al final?
No, pretendes seducir mi voz.

7

Y pensar que un número guarda tanto,
un hijo bajo el brazo acompañándome en mis viajes,
piezas que sólo a mí conocen,

danzas fúnebres inesperadamente sensuales.

Un violín mudo,
una mala película,
una amistad temprana.

Descripciones ornamentadas por el corazón.
Secretos complicados, té espejo de mi vida.

Dadivosa Imaginación Espejo Zoología

Una biblioteca infinita de imágenes socorridas y palabras enormes,
imágenes místicas poco comprensibles,
Alicia en el País de las Maravillas,
la única orquídea del campo.

Ojos de misterio,
fuerte corazón,
corazón coraza, ya no más.

Marcos rojos,
parques de recuerdo pasto del encuentro,
zona intocable.

Esa manzana...

Titán descubierta.
Respiras aún.
Eliges tu camino.
Siempre frente en alto.

La lluvia y yo sabemos.

8

Despojando de harapos a la historia entrecortada que con letras curvas ha
llamado mi atención más de una vez, yo sabía.

9